

lo que con Areusa me ha passado oy, que estoy el más alegre hombre del mundo. Sabrás que ella por las buenas nueuas, que de mí auía oydo, estaua presa de mi amor y embiome a Elicia, rogándome que la visitasse. E dexando aparte otras razones de [188] buen consejo que passamos, mostró al presente ser tanto mía, quanto algún tiempo fue de Pármeno. Rogome que la visitasse siempre, que ella pensaua gozar de mi amor por tiempo. Pero yo te juro por el peligroso camino en que vamos, hermano, e assí goze de mí, que estuue dos o tres vezes por me arremeter a ella, sino que me empachaua la vergüença de verla tan hermosa e arreada e a mí con vna capa vieja ratonada. Echaua de sí en bulliendo vn olor de almizque; yo hedía al estiércol, que lleuaua dentro de los çapatos. Tenía vnas manos como la nieue, que, quando las sacaua de rato en rato de un guante, parecía que se derramaua azahar por casa. Assí por esto, como porque tenía vn poco ella quehacer, se quedó mi atreuer para otro día. E avn porque a la primera vista todas las cosas no son bien tratables e quanto más se comunican mejor se entienden en su participación.

TRISTÁN.- Sosia amigo, otro seso más maduro y esperimentado, que no el mío, era necessario para darte consejo en este negocio; pero lo que con mi tierna edad e mediano natural alcanço al presente te diré. Esta muger es marcada) ramera, según tú me dixiste: quanto con ella te passó has de creer que no carece de engaño. Sus offrecimientos fueron falsos e no sé yo a qué fin. Porque amarte por gentilhombre ¿quántos más terná ella desechados? Si por rico, bien sabe que no tienes más del poluo, que se te pega del almohaça. Si por hombre de linaje, ya sabrá que te llaman Sosia e a tu padre llamaron Sosia, nascido e criado en vna aldea, quebrando terrones. (ACT: XIX)

Sosia es esencialmente una figura cómica de la literatura española, Rojas no por eso deja de dibujarlo con cierta simpatía. Al suponerse de veras amado por Areusa, el destripaterrones abandona su acostumbrado sayo para presentarse ante ella con calza y capa como si fuese un Sempronio o Pármeno, dirigiéndose a la ramera atónita, con un lenguaje y una elegancia verbal, propia del amante cortés, que sin duda había aprendido, escuchando e imitando grotescamente a su amo Calixto

SOSIA.- Señora, la fama de tu gentileza, de tus gracias e saber buela tan alto por esta ciudad, que no deues tener en mucho ser de más conocida que conocida, porque ninguno habla en loor de hermosas, que primero no se acuerde de ti, que de quantas son.

ELICIA.- (Aparte. Escondida.) ¡O hideputa el pelón e cómo se desasna! ¡Quién le ve yr al agua con sus cauallos en cerro e sus piernas de fuera, en sayo, e agora en verse medrado con calças e capa, sálenle alas e lengua! (ACT.XVII)

El nombre de Sosia, nos dice Fernando Cantalapiedra, "es de los que se han quedado en la lengua corriente: es el criado por antonomasia de la comedia plautina y terenciana. y por esto 'sosia' se ha vuelto sinónimo de 'idéntico', de 'duplicado'. Cuando Tristán recuerda a Sosia su linaje y le dice que su padre (y probablemente sus abuelos) se llamaba Sosia, tenemos casi una interpretación del nombre no en el sentido etimológico sino en el sentido muy especial de que connota a sí mismo, dando lugar a lo que en lógica se llama 'principio de identidad': Sosia no puede ser otra cosa que Sosia; él es el Sosia por antonomasia; y un nombre creado de una antonomasia guarda algo del lenguaje mítico, donde el nombre propio se identifica con la persona que lo lleva; en tal caso el personaje no puede cambiar de nombre sin cambiar de personalidad. En otras palabras, Sosia no puede ser más que un criado: un nombre propio que se ha vuelto un nombre común, una clase de persona; y por esto es fácil ver el elemento cómico en el hecho de que él aspire a salir de su clase cortejando a una ramera que tiene nombre ilustre".

Los personajes populares, con su lenguaje variopinto y descarnado, y la ambientación de su mundo habrán de suscitar cierto interés morboso entre las clases altas, que eran las poseedoras de la cultura. Esto explicaría el auge de la novela picaresca años más tarde. Pero la presencia de los criados en La Celestina no puede interpretarse desde este solo punto de vista, sino que hay que ver en ellos también un importante papel dramático.

BIBLIOGRAFÍA:

Peter E, Russell.- La Celestina. Editorial Castalia S.A. 2008

Paolo Cherchi.- Onomástica Celestinesca y la Tragedia del Saber Inútil

Antonio Maraval.- El Mundo Social de la Celestina

Fernando Cantalapiedra Jaén.- Evocaciones ante los nombres de Sosia y Tristán



Muebles en General
Electrodomesticos
Climatización
Joyería

C/. Fernando de Rojas, 3 - Tel.: 925 750 161
Eliás: 618 956 010 - Antonio: 607 634 195
45516 LA PUEBLA DE MONTALBÁN (Toledo)



XYNY
Peluquería

C/. Ocaña, 3 Bis
Teléf.: 646 059 095
LA PUEBLA DE MONTALBÁN (TOLEDO)

ESTANCO
MARTÍN - ARAGÓN



C/ San Francisco
LA PUEBLA DE MONTALBÁN